

CÁTEDRA DE LA FELICIDAD

Iovan Parra Cuesta

EJE 4

Propongamos



Introducción	3
Transformando realidades	6
Del valor de la solidaridad	10
Del valor de la responsabilidad	13
Del valor del servicio	15
Del valor de la felicidad	17
Reflexiones finales: una invitación a transformar el mundo.	19
Bibliografía	23

A lo largo de los anteriores ejes, hemos tenido la posibilidad de aproximarnos al concepto de la felicidad desde diferentes cosmovisiones y a partir de allí dotar de nuevas comprensiones su significado y su práctica. En este sentido, se han desencadenado una serie de pensamientos que van mucho más allá de tener una búsqueda "simple" de la felicidad, para hacerla mucho más compleja, enriquecedora y provechosa de la vida humana. Una felicidad, en donde se reconoce la interconexión existente entre los seres humanos, quienes dependemos mutuamente de los otros, de aquella capacidad de dar valor a los demás, de comprender su importancia en el mundo y sobre todo de comprender su importancia en el mundo propio.

Es evidente, que la presente propuesta presentada hasta este momento, se desmarca de las visiones tradicionales sobre la felicidad, sobre todo aquellas que en las últimas décadas la han asociado, con una connotación de individualidad, de satisfacción personal, de autosuperación y a partir de la creencia de que a dicho estado, solo se accede con una iluminación personal, que no depende de los factores externos (realidad social), no depende de otras personas (negación de quienes amamos y quienes nos motivan), sino que depende solo de la capacidad propia, de nuestra individualidad y de nuestras condiciones materiales que nos permiten estar más allá de la felicidad de otros.

La propuesta de la cátedra, está centrada precisamente en reformular las ideas tradicionales, e iniciar con el proceso de reconocer que la felicidad en sí misma, es un estado al que solo se accede con la compañía de los demás y con el valor heroico de la acción transformadora, entendiendo que parte de nuestros proyectos, sueños y anhelos por generar cambios sociales, tienen consecuencias e impactos directos en cuanto la posibilidad de reducir el grado de infelicidad que existe en algunas poblaciones alrededor del mundo a causa de las condiciones de pobreza, desigualdad, guerra y un sin fin de problemas sociales.

En este punto, podríamos hablar de nuestro proceso mismo en el ciclo vital. Qué hubiese sido de nuestras personas, sin un pecho que nos alimentará en la infancia, sin un abrazo en aquellos momentos de llanto, sin una voz de aliento en circunstancias adversas, sin personas que han estado ahí, próximas, cercanas, comprometidas, con que la infelicidad no sea un estado permanente de nuestra existencia, sino que existan otras posibilidades, motivaciones y sueños.

Hasta este punto, debemos considerar el grado de influencia que tenemos nosotros hacia otros y de los otros hacia nosotros, una influencia que partiendo del reconocimiento de la realidad social en la que vivimos, debe llevar a pensaros en cómo podemos trabajar juntos por una sociedad menos infeliz, por una sociedad en la que la falta de cosas materiales, no determine mi grado de depresión, mi estado de ánimo, y, por consiguiente, limita mis posibilidades de desenvolvimiento social.

Ya hemos visto que en el mundo, se han generado una serie de iniciativas que propenden por la búsqueda de la felicidad, muchas de ellas centradas en la acumulación de bienes materiales y otras orientadas a la cantidad de acceso que tenemos a servicios, cada vez más personalizados, que nos hagan sentir bien, más auténticos, más yo; negando así la existencia de aquellos que por las mismas condiciones sociales de desigualdad y pobreza, no pueden acceder a ninguna clase de servicios, ni siquiera a servicios de primera necesidad como la alimentación, el vestuario, la vivienda, el agua potable, la educación, entre otros.

Es así que esta propuesta, debe trasladarnos al momento de hacer una alto en la vida de cada quien, de empezar por el reconocimiento propio, en donde se entenderá que siempre que sonreímos, que estamos alegres e incluso en momentos de dificultad, hay otros que nos apoyan, que nos dan palabras de aliento, que se toman el tiempo de escuchar y dar un consejo, allí nos reconocemos con los otros e identificamos que hay actos, heroicos, valientes, tímidos, pequeños, grandes, visibles e invisibles, que permiten transformar el mundo, a partir de nuestra propia existencia, generando así una reacción en cadena, pues el mundo somos más de 7.000 millones de personas, todas con una búsqueda particular de la felicidad.

A modo de cierre

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces de qué sirve la utopía? Para eso sirve, para caminar” Eduardo Galeano.

¿Cómo puedo con mis actos ayudar a transformar el mundo?

A lo largo de la construcción del presente módulo, ha existido un objetivo claro y particular, desde la perspectiva institucional del Área Andina y de la particular como autor, centrado en la posibilidad de generar rupturas a los mitos construidos alrededor de la felicidad, me refiero con esto a que pocas veces tenemos la posibilidad en el escenario académico de reflexionar con respecto de un concepto como el que ha logrado convocarnos a lo largo de estas semanas de trabajo, el cual sin duda alguna tiene diferentes matices tanto teóricos como prácticos, partiendo del hecho mismo de las diferentes cosmovisiones, pasando por los significados que cada ser humano le otorga y llegando a las controversias que la evolución del sistema económico nos ha planteado como alternativa desde la individualidad y el egoísmo.

Cada eje construido, cada actividad pensada y el proceso desarrollado, comprendió un esfuerzo importante en términos de indagar sobre el valor y principio de la felicidad en los diferentes actores de nuestra comunidad educativa, la pregunta ¿qué es para usted la felicidad? generó una serie de reflexiones y respuestas que ustedes han podido encontrar en algunos de los recursos complementarios del módulo, y en donde finalmente se refleja que nuestra institución se caracteriza

por ser un espacio abierto al diálogo, a las nuevas propuestas y en donde existe un alto grado de satisfacción con respecto de los procesos internos y el bienestar social, colectivo e individual de cada miembro de la comunidad.

También es necesario reconocer el enfoque humanista que atraviesa esta cátedra, de principio a fin, evidenciado en la preocupación existente con respecto de un mundo mejor, pero no un mundo al margen de las guerras y el conflicto, sino un mundo en el que como seres humanos, reconocemos las condiciones en que otros viven, reconocemos las dificultades por las que otros pasan, y a partir de ello, establecemos propuestas innovadoras que procuren disminuir el grado de infelicidad y promuevan la felicidad como un bien humano, como un valor relacional y como un principio de vida, que se traduzca en cada acción concreta que desarrollamos en nuestra vida cotidiana, pues no es posible ser sin la existencia de otros, ni conseguir o alcanzar nuestros sueños sin la complicidad de quienes motivan y nos apoyan en ese proceso.

Así pues, esperamos contribuir en la construcción y cumplimiento de los sueños colectivos que nuestra institución se ha propuesto y los cuales se ven reflejados en todas las acciones emprendidas, en especial en aquellas propuestas que surgen de nuestros estudiantes como el *manifiesto y compromiso estudiantil Areandino* el cual se consolida en el desarrollo del Summer Camp en Octubre de 2017 y establece en su 3 manifiesto que “Trabajamos por nuestra felicidad y la de toda la comunidad Área Andina, construyendo entre nosotros una atmósfera cálida, espontánea, amable, incluyente y transparente, creando lazos solidarios y fuertes entre quienes somos familia Área Andina” (p. 1).

Transformando
realidades





Figura 1.
Fuente: shutterstock/371154902

“Yo creo en la posibilidad de crear un mundo ideal, pero no solo desde el ideal de la perfección donde el conflicto se niega, donde la protesta se reprime, donde los niños, hombres y mujeres pobres están condenados al hambre, sino desde la posibilidad de reconocer a los sujetos como promotores del cambio y la revolución social y económica” Iovan Parra.

A partir del reconocimiento del contexto próximo, de nuestra historia, de nuestras costumbres y tradiciones, podemos observar que Colombia en todo su conjunto es una sociedad que promueve las relaciones humanas a partir de la formación en valores, esto quiere decir que desde las primeras instancias de socialización primaria, como la familia, la religión, la escuela, etc.; estamos recibiendo constantes invitaciones a formarnos en valores y que estos valores harán de nosotros personas “*De bien*”, personas más solidarias y personas con una formación integral.



Figura 2.
Fuente: shutterstock/320741366

Sin embargo, es evidente que, aunque se da la promoción de los valores, nuestra sociedad es injusta y pocas veces solidaria. Lo vemos a diario en los medios de comunicación, en las calles, en las familias, e incluso al interior de la universidad, se promueven una serie de valores y estos quedan en el anaquel personal del ideario de lo que deberíamos ser como personas, como sociedad. Incluso, la misma Constitución Política de Colombia ha promulgado desde el año de 1991 que somos un Estado Social de Derecho y junto a ello un sinnúmero de derechos humanos que los cuales deberíamos gozar como colombianos, por el simple hecho de nacer en esta tierra, tendríamos la posibilidad de ser diferentes, de pensar diferente y en medio de la diferencia de acceder a bienes y servicios que nos garanticen igualdad, justicia, equidad y en general una mejor vida social.

En este sentido, el Área Andina desde el momento de fundación, se ha preocupado por consolidar una formación educativa, basada en el humanismo, en la importancia de involucrar al interior de los currículos de formación académica una serie de componentes que lleven a reflexionar constantemente sobre la realidad social, sobre la importancia de la educación para la transformación del mundo. Por consiguiente, la propuesta formativa de nuestra universidad, como Institución de Educación Superior, también promueve la formación en valores, que nuestro contexto ha asumido como vitales en las relaciones humanas y aquellos que desde la educación son necesarios para comprender que debe existir un compromiso social, cuando accedemos a la educación superior, frente a la realidad social, a las desigualdades y en general frente a cualquier tipo de estado de infelicidad en que otros se encuentren.



Figura 3.
Fuente: shutterstock/257242003

Para comprender de mejor manera lo anterior, e ir dando posibles pistas para responder a la pregunta que nos ocupa durante este eje *¿Cómo puedo con mis actos ayudar a la transformación del mundo?* Iremos reflexionando sobre aquellos valores que se promueven en el Área Andina, en donde uno de ellos es la felicidad y se ha ido consolidando en una filosofía institucional a partir de asumirla como una cultura institucional, en donde todos los procesos, relaciones, interacciones e incluso los espacios físicos, deben promover que **todos los actores de la comunidad educativa nos sintamos bien con nuestro entorno, respetados, reconocidos y como miembros importantes, esto es parte de nuestro sello y en ello queremos diferenciarnos con muchas otras instituciones y con muchas otras cátedras de la felicidad.**

La idea de transformar el mundo pareciera una labor titánica, en donde se requiere de un alto sentido de sacrificio, de compromiso y de involucrarse de manera decidida con aquello que se quiere transformar. Es posible que, a lo largo de nuestras vidas, hayamos formado ideas diferentes sobre las formas de contribuir a la trans-

formación del mundo, desde la idea en que todos nos tomamos de la mano hasta la idea de que no es posible transformar nada y que el mundo será como es eternamente.

En este sentido, debemos reconocer que, por la misma dinámica social nuestras sociedades y muchos de nosotros, nos encontramos en una época del desencanto social, donde la utopía ya no tiene cabida, donde la esperanza de cambio es cada vez más reservada, donde el grado de desconfianza hacia los demás no tiene precedentes, donde la palabra ha perdido su valor y donde lo escrito es sello de exigibilidad y garantía.



¡Importante!

Debemos partir del hecho de que la promoción de algunos valores es necesaria para evidenciar la importancia de trasladar el valor de la felicidad a una cultura institucional y que posteriormente ella permee la vida de cada uno de los miembros de la comunidad educativa y podamos traducirla en *una filosofía de vida*.

Del valor de la solidaridad



Figura 4.
Fuente: shutterstock/151055

El Área Andina comprende el valor de la solidaridad como:

”

Hacemos nuestras las necesidades, los intereses y las expectativas de la comunidad interna y externa, con prácticas socialmente responsables, grupales e institucionales para el bienestar colectivo. Entendemos y valoramos que el ser humano es social por naturaleza y como tal debe desarrollarse en interacción con otros seres humanos (Área Andina, 2017).

Lo anterior, se comprende a partir de la desagregación de sus elementos y una reflexión personal a partir de la pregunta ¿Cuándo soy solidario? en este punto de la cátedra, debe existir la claridad en cada uno de nosotros que la interacción con otros seres humanos es parte de la existencia misma, que no es posible “ser” sin los



Te invito a pensar en la pregunta y hacer un listado de los momentos o las situaciones en las que te consideras solidario.

demás y que es precisamente esa interacción la que nos hace humanos, pero existe un segundo componente necesario para ser solidario, este componente hace referencia a que **cualquier acción que se emprenda, enmarcada en lo social, debe impactar en el bienestar colectivo**, esto significa que las personas en nuestro entorno tengan una mejor calidad de vida (no basada en las condiciones materiales) sino por ejemplo, espacios de calidad con sus hijos, integración con los equipos de trabajo, un desayuno o almuerzo de esparcimiento, entre muchas otras acciones que pueden representar mayor bienestar.



Figura 5.
Fuente: Freepik

Finalmente, la solidaridad debe verse materializada en las acciones socialmente responsables, acciones que estén orientadas a aunar esfuerzos, sumar manos, conjugar sueños y consolidar procesos que sin el apoyo mutuo son incompletos. Las acciones socialmente responsables en el contexto Área Andino, va a estar presente

en todos los espacios de la universidad, desde las circunstancias adversas con las que algunos compañeros se encuentran en el aula de clase, las que los profesores tienen, las que los administrativos viven y en donde en algún momento se requerirá de nuestra acción. Como también está presente en el impulso que se les ha dado a los

sueños de estudiantes con sus iniciativas de innovación social, en las que, a través de un modelo de incubadora de empresas, tengan la posibilidad de materializar sus ideas e iniciativas en proyectos que tengan un alto impacto social. Por último, se ubica el sistema nacional de solidaridad (voluntariado) mediante el cual se propende involucrar a todos los actores de la comunidad educativa que quieran ir más allá del contexto universitario, e involucrarse con los contextos donde se requiere de la presencia de manos solidarias, manos que trabajan por mejores condiciones de vida y de manos comprometidas con la construcción de sueños de los niños y niñas, adultos mayores, comunidades ancestrales, entre otros.



Figura 6. Solidaridad
Fuente: Creado por Freepik

Del valor de la responsabilidad



Figura 7.
Fuente: shutterstock/154839689

Cualquier acción que implica una decisión que afecta a otros en cualquier nivel, debe tener un alto grado de responsabilidad, desde la forma como nos relacionamos con los demás, hasta las consecuencias particulares de cada acto que emprendemos. Este es quizá uno de los valores más promovidos en nuestra sociedad, un valor que a través del tiempo per-

dura y cobra importancia, un valor que al igual que la solidaridad, no puede ser solo enunciado y dejando de lado su práctica, **la responsabilidad conlleva el reconocimiento de sí mismo e implica comprender que somos responsables en la medida en que asumimos de forma clara, profunda y comprometida las consecuencias de nuestras acciones.**



¡Recordemos que !

Para Área Andina este valor representa “A nivel individual, colectivo e institucional, estamos comprometidos con la sociedad en dar cumplimiento a nuestros mandatos misionales. Reflexionamos, orientamos, valoramos y asumimos las consecuencias de nuestros actos, para afrontarlas de manera propositiva e integral” (Área Andina, 2017).

Lo anterior significa, afrontar decididamente que, al ser una institución de educación superior, nuestra primera responsabilidad es la formación de los profesionales que se encuentran en nuestras aulas, de las personas que se encuentran inmersas en un contexto social que demanda de cada uno de nosotros mayor empatía, mayor compromiso, mayor seriedad a la hora de actuar en la realidad social. Tal es el grado de responsabilidad, que la universidad se ha involucrado en otros contextos, más rurales (otras sedes), para llevar a cabo uno de sus mandatos misionales como lo es la transferencia de conocimiento y llevar a buen

término la consecución de sus objetivos visionales, ubicados en “*ser una Institución de Educación Superior, con impacto en las regiones de Colombia, reconocida nacionalmente por su contribución a la transformación social*” (Área Andina, 2017).

Así pues, la pregunta que surge en este momento estaría ubicada en ¿cuál es mi responsabilidad social por el hecho de ser miembro del Área Andina? Teniendo en cuenta que el punto de llegada es la transformación social y en su proceso cualquier acción que socialmente emprenda.



Figura 8. Responsabilidad

Fuente: <http://laportadacanada.com/articulo/practica-usted%20%80%A6todo-el-significado-de-la-responsabilidad/118484>

Del valor del servicio



Figura 9.
Fuente: shutterstock/151479446

Servir a los demás, es un valor histórico, impregnado en todos los seres humanos, transmitido por las enseñanzas de las mujeres, pero sin una limitación de sexo o género. Este valor de servir a otros, implica un alto grado de desprendimiento, sobre todo de aquellas cosas materiales, implica generar empatía con las situaciones que requieren de nuestro servicio, significan la comprensión del ser en todas sus dimensiones. Este es quizá, el valor que día a día nos da apertura para estar en un mejor estado de ánimo, para asumir la vida con una actitud diferente.



¡Importante!

En la vida cotidiana, puede vivirse desde el mismo momento en que alguien nos apoya en una situación adversa, en el momento en que nos dan el paso para cruzar una calle, para tomar el bus, cuando nos dicen buenos días, por favor, gracias, entre muchas otras situaciones.

Para Área Andina, el servicio se comprende como el escenario para generar “procesos creativos con calidad y valor agregado diferenciado, para impactar posi-

tivamente y contribuir al desarrollo de nuestros grupos sociales objetivo” (Área Andina, 2017). A partir de allí, el servicio requiere de dar un mayor valor a cualquier acción emprendida, esto se conjuga con los valores de la solidaridad y la responsabilidad.

Finalmente, la significación de este valor, no se ubica frente a la pregunta de ¿en qué medida somos serviciales?, sino en la pregunta ¿Cuándo ser servicial ha sido efectivo para transformar el día o las situaciones de otras personas? Se hace esta claridad de la pregunta, porque la primera impacta en el valor, pero desde la dimensión individual, mientras que la segunda impacta en la dimensión colectiva del servicio.



Instrucción

El recurso: nube de palabras, te permitirá fortalecer tus aprendizajes. Podrás encontrarlo en la página principal del eje 4.

**VIVE el valor del
SERVICIO**

Figura 10. Servicio

Fuente: <http://midevocional.org/vive-el-valor-del-servicio/>

Del valor de la felicidad



Figura 11.
Fuente: Freepik

“Promovemos y facilitamos conductas y comportamientos que inspiran sentimientos de alegría, de amor y de esperanza en un futuro siempre mejor” Área Andina.

Es claro que hay muchos otros valores institucionales que no se han mencionado, pero que son fundamentales en el impulso de la transformación social, también es claro que la transformación social, no es un proceso que dependa exclusivamente de la institución, sino que debe involucrar a todos sus integrantes, a la totalidad de la comunidad educativa, en cualquier acción que se emprenda y que procure la transformación social.



¡Importante!

Como han podido leer y observar a lo largo de la cátedra (también en su vida universitaria), todos los valores que se promueven en Área Andina, no son más que invitaciones abiertas para que desde la formación con enfoque humanista, podamos pensarnos una sociedad diferente, a partir de la innovación, del compromiso, de la solidaridad, la responsabilidad y el servicio, con miras a ser excelentes en todas las dimensiones que comprende el ser humano, pero con la particularidad de dar esperanza.

Como bien se mencionó en párrafos anteriores, estamos actualmente en una sociedad del desencanto y ello ha hecho que la “esperanza” como valor y como objetivo, se vea empañada, lejana e incluso en algunos casos extraviada. Pero es compromiso de todos nosotros como parte de la comunidad educativa del Área Andina, emprender con acciones que lleven esperanza al mundo, que esta se vuelva el espíritu mismo de la transformación social, que sea ella la que guíe nuestras actuaciones, la que motive nuestros actos, la que detrás del telón pone el misterio y energía para que la infelicidad no ocupe la primera página de todos los periódicos o de todas las primicias noticiosas, sino que sean, los actos de esperanza, los que den ánimo a la sociedad en general para impulsar su búsqueda, la búsqueda de la felicidad.



Figura 12. Felicidad

Fuente: <https://www.areandina.edu.co/content/una-experiencia-memorable-asi-fue-catalogado-el-primer-summer-camp-areandino-2017>



Instrucción

Para vivenciar los valores de la universidad te invitamos a realizar la actividad: caso simulado, disponible en la página principal del eje 4.

Reflexiones finales: una invitación a transformar el mundo



Figura 13.
Fuente: Pixabay

La cátedra de la felicidad de la FUUU, tiene un sello particular y se diferencia del resto de las cátedras en su estilo, porque no solo reflexiona desde un punto de vista teórico, sino que la ubica en el centro de pensar y hacer institucional, se traduce en un valor, en un principio y en una cultura institucional y se procura el impulso de su apropiación en toda la comunidad académica.

Sabemos cómo institución de educación superior, que la educación es la principal fuente de transformación social, bien sea porque a través de los conocimientos teóricos y prácticos generamos mayores posibilidades de progreso y desarrollo en el mundo o bien porque la generación de un pensamiento fundamentado y crítico permite develar el mundo y tener un panorama mucho más claro de todo cuanto sucede e incluso de la misma forma en que analizamos todas las situaciones que acontecen en el diario vivir.

En correspondencia con lo anterior, no es posible transformar el mundo sin la educación, pero tampoco lo es sin reconocer la importancia y el valor de cada uno de los seres humanos con quienes nos relacionamos, pues ¿para quién o quienes transformamos el mundo?, si nos vamos a una reflexión más profunda, podríamos evidenciar que el mundo ya ha tenido transformaciones, las cuales van desde la modificación de las placas tectónicas y por ende la creación de las masas de tierra conocidas como continentes, pasando por el descubrimiento del fuego y la posterior energía, atravesando por aquellas civilizaciones que

han quedado perdidas en los bosques o marginadas a las nuevas ciudades.

Transformaciones hemos tenido a través de toda la historia de la humanidad, pero hubo algunas que en su momento generaron mayor impacto en el bienestar y la calidad de vida de la población humana, principalmente las transformaciones industriales y financieras; las cuales han transformado el mundo profundamente, el campo se ha despoblado, los recursos naturales se han contaminado, las personas mueren de causas prevenibles como la desnutrición o falta de agua potable.



Reflexionemos

Hemos transformado nuestro hábitat constantemente, y algunos sectores de la sociedad han obtenido mayores beneficios con estas transformaciones, la infelicidad de gran parte de los seres humanos en el mundo, son la base que soporta “la felicidad” de otros pocos.

Quizá, al iniciar esta cátedra, el nombre sugería la oferta formativa de lo que muchos cursos de felicidad proponen, o quizá que estaba más orientada hacia cómo ser felices a partir de algunas ideas como las cápsulas de la felicidad, probablemente muchas fueron las expectativas y otros los resultados obtenidos, lo interesante es que las reflexiones propuestas hayan despertado nuevos intereses, nuevas expectativas, nuevos sueños y sobre todo nuevos compromisos frente a lo que significa la búsqueda constante de la felicidad.



Instrucción

Para vivenciar tus aprendizajes vamos a realizar la actividad: prácticas y simulaciones. Disponible en la página principal del eje 4.



Instrucción

Reflexionemos también sobre lo aprendido (podríamos desarrollar como ejercicio complementario, el siguiente cuadro y hacerlo llegar al tutor a través de la mensajería de Canvas)

Ejes	Qué rescato del valor de la felicidad.

Tabla 1. Para reflexiones finales
Fuente: propia

Ahora sabemos que transformar el mundo, depende de una decisión, es una responsabilidad, no podemos quedarnos con los brazos cruzados, debemos buscar manos solidarias, que sumen a un proyecto de sociedad, debemos mejorar nuestra cualificación educativa y ver el mundo desde una perspectiva más crítica, debemos encontrar nuevas posibilidades y nuevas opciones; bien sea desde las cosmovisiones que no conocíamos, desde la formación de los valores familiares e institucionales o incluso desde nuestra propia búsqueda.



Figura 14.
Fuente: Freepick

Por supuesto, no todo queda dicho, muchas otras reflexiones surgirán y muchas iniciativas habrán de discutirse. Esta es solo una propuesta inicial, inacabada, la cual a medida que vayamos avanzando en el tiempo y comprometiéndonos, mediante acciones socialmente responsables, iremos consolidando y así fortaleciendo la cultura de la felicidad e integrando nuevos elementos para que nuestra filosofía de vida en torno a la felicidad sea posible, tangible y real.



Lectura recomendada

A continuación, y para fortalecer los aprendizajes lo invitamos a realizar las lecturas complementarias del eje.

Educar para la solidaridad

María Rosa Buxarrais

La manida palabra ética

Adela Cortina



Instrucción

Antes de la evaluación valoremos nuestros aprendizajes con la actividad: caso simulado 2. Para concluir, los invitamos a realizar la actividad de evaluación de este eje.

Fundación Universitaria del Área Andina. (2017). *Filosofía Área Andina. Naturaleza, valores y principios*. Recuperado de <https://www.areandina.edu.co/content/filosofia-areandina-2>

Fundación Universitaria del Área Andina. (2017). *Manifiesto y Compromiso Estudiantil Areandino. Departamento de Humanidades*. Documento producto del Summer Camp octubre de 2017 Valledupar.

BIBLIOGRAFÍA